

EL-DILUVIO

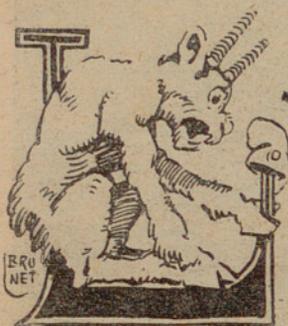


Esta decapitacion
sueña Maura sin cesar;

pero no debe olvidar
que los sueños sueños son.



PISTO



A pérdida de las ilusiones coincide con la pérdida de los cabellos. Sería curioso averiguar qué es lo que es más triste: si perder las ilusiones ó el cabello.

Yo creo que el cabello.

* *

Ya que de pelos hablo, recordaré al lector que ahora, en-

tre los hombres elegantes, ó que pretenden serlo, está de moda recortarse el bigote en forma de cepillo

Esta moda la han tomado de los mozos de cuerda, carabineros, cocheros, criados, guardas de Consumos, etc. Al hacerla suya los señoritos, no habrá sido con el propósito de adular á aquéllos y borrar diferencias sociales, sino por capricho y majadería; pero conste que el pueblo puede vanagloriarse de haber dado una moda á nuestros dandys

La tontería humana es como el amor: borra orgullos de casta. Hoy una moda simplícsima, que los señoritos han tomado de sus cocheros, ha acortado las distancias sociales que separan á éstos de aquéllos; como ayer, hoy y siempre, l'abíalo hecho el amor

Sí, el amor más que nada. Ya lo observó hace años cierto duque de Medinaceli en ocasión de hablarse mal de criados y cocheros en un círculo aristocrático de Madrid.

—Poco á poco, señores— dijo el duque—; no hablar mal de nuestros domésticos que unos pueden ser nuestros padres y otros nuestros hijos. Pensemos que ellos nos hacen á nosotros y nosotros hacemos á ellos...

* *

Si eres jovencito, lector amigo, oye un consejo que te doy de balde:

Cuando enamores á una mujer soltera, sean cuales fueren tus propósitos, no le digas nunca que son ho-

nestos, que tú no pretendes seducirla, pues podría ofenderse y no perdonártelo jamás

* *

La otra noche un sereno violó á una muchacha de diez y seis años que encontró en la calle. ¡Y aun habrá quien diga que los serenos duermen!

El de marras, si se durmió, sería en la suerte..

* *

Don Carlos de Braganza murió en brazos de la reina Amelia.

Sólo la casualidad pudo hacer esto posible

* *

No idea izarás tanto á la mujer amada si piensas un poco en el cesto de la ropa sucia.

* *

Rumores de abdicacion



Leopoldo.—Los hijos de Carolina, bien valen una corona.



El obrero Francisco Miró, empleado en la fábrica La España Industrial, y que resultó gravemente herido en un brazo, á consecuencia de haberle cogido una engravacion.

Las que rodea al herido son trabajadoras del mismo establecimiento fabril, quienes, para evitar que se le hiciese á Miró una amputación, prestaron se afanosamente á que se les cortasen pedazos de piel para insertarlos en el brazo lesionado de su compañero de trabajo. Esas obreras, verdaderamente dignas de admiración, se llaman Dolores Miró, Joaquina Miró, Teresa Fanés, Antonia Miró, Josefa Montpeó, Francisca Montpeó y Rosalía Montpeó.

En los círculos literarios de Londres es objeto de todas las conversaciones un hecho la mar de gracioso ocurrido entre el banquero X y el célebre dramaturgo Z.

El banquero X, cansado de manejar millones y de ser el amo de la Bolsa de Londres, tuvo la debilidad de que su nombre sonara en el mundo de las letras.

Desconfiando de sus propias fuerzas y de sus talentos literarios, concibió la idea de dirigirse por carta al afamado dramaturgo Z, ofreciéndole cinco mil libras esterlinas si le dejaba poner una línea en el primer drama que escribiera y se avenía á que pasara éste como escrito por los dos.

La contestación del dramaturgo no se hizo esperar y estaba redactada en estos términos:

«Señor don X.

Muy señor mío: He recibido su carta y aun estoy haciéndome cruces de las proposiciones de usted, que rechazo indignado. ¡Colaborar conmigo! ¡Ir juntos nuestros dos nombres! ¡Qué atrevi-

miento! ¿Cuándo ha visto usted ir de tronco un asno con un caballo hermoso y brioso?

Esto es cuanto tenía que decirle. Ya sabe usted, pues, mi contestación.»

La lectura de esta inconveniente carta no sulfuró al banquero X. Con mucha flema, el aspirante á las falsas glorias literarias escribió así al poeta Z:

«Señor don Z:

Muy señor mío: El contenido de la misiva de usted me ha sorprendido extraordinariamente.

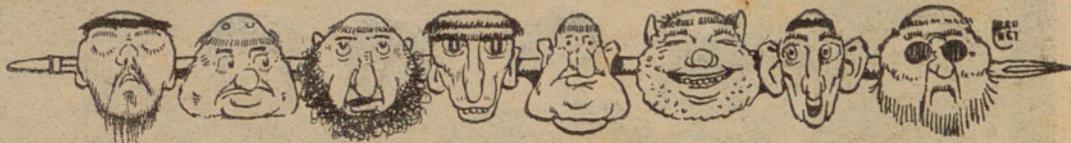
Yo no le he dado á usted motivo para que me contestara en forma tan despectiva, ni veo la razón que haya podido tener usted para llamarme caballo.»

El *Gil Blas*, de París, del cual tomo la noticia, no pone ningún comentario á la agudeza del banquero X.

Yo me permitiré decir que ella sola hace al señor X merecedor de colaborar en cualquier obra del señor Z.

EL TUERTO DE LA RATERA.





La eminente actriz italiana DORA BALDANELLO, directora de la Compañía Goldoniana que actúa en Eldorado.

¡POBRES CHICAS!



- ¿Pero, chica, dónde vas tan corriendo?
- A la farmacia; se ha puesto mala mi señorita.
- ¿Y qué tiene?
- ¡Lá!*; holgazanería y falta de alimento, y ganas de reventar á todo el mundo. ¡Tengo unas ganas de echar la bendición á esta casa.
- ¿Te tratan mal?
- No; pero el señor es un animal de marca mayor y la señora está pidiendo á gritos un cesto de verdura. El señorito huele á hospital que apesta; en su cuarto sólo se ven potingues y algodones; ¡bueno está el infeliz! De la señorita no hablemos. «Ay, que me duele un pie! ¡Ay, que me palpita el corazón! ¡Ay, que tengo jaqueca!»
- ¡Pobrecilla!
- ¡Cá! Si todo eso son pamplinas; en cuanto asoma el novio se la quitan todos los males. ¡Ya la daría yo si fuera su madre. Pues de la comida no te quiero decir nada; ni de pan se puede una hartar. Por eso están malos todos y medio tísicos; no, pero á mí no me llevan á la ruina de mi cuerpo, porque la mejor tajada me la como yo y el mejor caldo me lo tomo yo. Y eso que bien sabe Dios que no soy golosa; pero, hija, cuando te escatiman hasta lo necesario no hay más remedio que hacer estas cosas. ¡Qué harta estoy del dichoso servicio!
- Haces bien, chica; las que tenemos que trabajar tenemos que comer bien.
- Mira, á las siete ya tenía yo un cerro de ropa aclarada y la estaba tendiendo ..
- Sí, bien nos sacan el jugo.
- ¡Y los papeles que tiene una que hacer! Todos los días tengo que llevar cartitas al novio y...
- Buenas propinas te dará.
- ¿Quién, él? ¡Si es un *pelao* que no tiene dos pesetas. Sino que como ve á los señores con tanto postín, se le figura que en la casa se varea la plata. ¡Si supiera .. Mira, ayer mismo, sin ir más lejos, nos dió un escándalo el panadero que alborotó toda la casa; se le deben tres meses de pan; mujer, hazte cargo que el pobre hombre estaba cargado de razon...
- ¡Si te digo que hay cada farsa en esto de los amos ... Pues si yo te contara de mi casa no acabar a nunca; no ponen la economía más que en la luz y en las comidas; ahora les ha dado or que haga *cocletas* con los garbanzos que sobran del cocido. Mira, cuatro pesetas me dan para la compra y somos cinco; figurare. Así es que no puede una sisar ni una perra... No me haré muy vieja en esta casa.
- Ni yo tampoco en la mía, por más que dejas una casa mala y tropiezas con otra peor. ¿Te acuerdas de la Agustina, aquella chica rubia de Badalona?...



—Sí, una que iba siempre al Clavé con un artillo

—La misma; pues el otro día me la encontré y está en una casa que hasta la pegan el día que se le pega el guisao...

—¡Jesus!

—Lo que oyes; por supuesto, con esa lo hacen porque es una boba. ¡Conmigo podían tropezar! Del primer bofetón les echaba las muelas fuera... ¡Verducos!

—¡Si te digo que empieza una á contar lamentos y no acabaría nunca!... Hay en el primer piso de mi casa una chica que hace tres meses que vino de Reus, que es una pobre víctima; los señores son unos santurrones de esos que no salen de las iglesias y la obligan á levantarse á las cinco, y que oiga misa todos los días y se confiese todos los domingos. No la dejan llevar el pelo rizado, ni trajes de color, ni zapatos con lazos, ni sortijas. La dejan siempre encerrada en casa y sin cerillas ni luz para que no prenda fuego...

—Pero, hija, eso es estar peor que una monja... ¿Y qué tal de teca?...

—Puedes pensar; en cuaresma perpetua. Así es que la infeliz se está quedando en los huesos. Yo la digo que se busque otra casa, que salga una mañana á la compra y no vuelva; pero la pobre no se atreve á irse, como la deben todavía todos los salarios!

—¡Qué infamia! Eso sí que debían vigilar las autoridades y no que si sacudes las alfombras á la calle, ó tiendes ropa en el balcon... Y á propósito, ¿qué tal andas con tu novio?

—¿Con cuál?

— Con Casimiro, con el del droguero.

— Pero, mujer, si esos de las tiendas de ultramarinos no hacen más que pasar el rato y darte cola para robarte en el peso mientras tú estás embobada oyéndoles; no están por casorios, si hacen igual con todas. Lo que quieren es mucha parroquia y llevarte con palabras para que sigas comprando; los conozco bien. Pero, y tú ya te ví el domingo pasado en el Nuevo con tu solda dote...

— Otro sinverg enza: Cada vez que salimos juntos me cuesta la broma un par de pesetas. No sé cómo no les da verg enza que pague una mujer...

— Pero, hija, si ellos no tienen, ¿qué quieres que hagan?

— Pues que no se metan en relaciones; no buscan más que sus cuquerías y sus egoísmos. Hasta para tabaco me pide muchas veces!

— Anda, que bien orgullosa ibas con él: es un buen mozo.

— Y guapo, eso sí, y muy cariñoso; y como es andaluz, el *condena* tiene unas salidas y unas ocurrencias... Me hace reventar de risa... Pasamos buenos ratos.

— Haces bien; alguna alegría hemos de tener nosotras.

— Y que lo digas.

— Hija, me voy. Tengo que hacer el almuerzo para las once y la Boquería está en un destierro.

— Y á mí que me esperan con la medicina! ¡Y la leche que me de é á la lumbre!

— Lo que es hoy nos despiden. Adios.

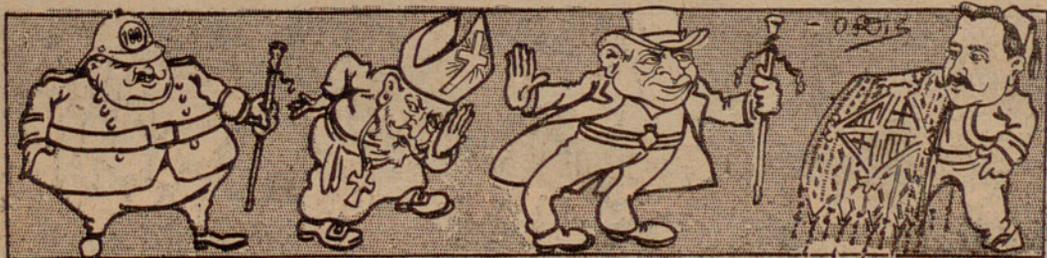
— ¡No caerá esa breva! ¡Ja, ja!

— ¡Calla, loca!

FRAY GERUNDIO.



Si mantiene Pío X su decreto *disolvente*, veremos próximamente escenas de este jaez.





CRÓNICA A CUADROS

EDUARDO SOJO S. D.

Allá, en el más oscuro rincón de la salita de caricatura de la Exposición de auto-retratos, está, apenas visible, uno de Eduardo Sojo.

—¿Eduardo Sojo...? ¿Sojo? *No me suena*—dirán muchos de los jóvenes y algunos casi viejos.

Y, sin embargo, sonó mucho, mucho, allá por los buenos tiempos de *La Eroma*, de Perillan Buxó, é hizo ruido, mucho ruido en aquellos otros de la *Gloriosa* en que tanto peligro había en hacerlo á beneficio de la libertad y de «los sacratísimos derechos» que tan de capa caída van ahora. Eduardo Sojo, para los ignorantes y los desmemoriados, es aquel caricaturista que firmaba *Demócrito*; aquel que, no bastándole la línea para poner verdes á los políticastro dinásticos y dinastizantes, apeló al cromo, con el que los puso de todos los colores...

Presento que voy declinando á la vejez porque me place engo farme en los recuerdos y me desplacen las matronas entradas en carnes. Por esto, por los recuerdos que despertaba, me detuve ante el retrato de Sojo. El viejo caricaturista no se ha visto bien ó no ha querido *favorecerse* por no desmentir su tradición satírica ¡Pobre *Demócrito*! ¡Qué difícil es evocar en esta su obra la postura, la imagen del luchador infatigable, del que tuvo todas las audacias de pensamiento y de la acción, del que lo mismo predicaba las revoluciones con el lápiz que las hacía en la barricada con el fusil!

Fuí con el catálogo en la mano á ver cómo era un revolucionario pintado por sí mismo y me encontré un cadáver pintado por su espíritu. Eduardo Sojo ha esperado demasiado para decirnos: Así soy yo. Tanto ha esperado, que se hace preciso que otros hayan de decirnos cómo fué aquel dibujante, aquel satírico escritor y aquel periodista á quien nunca faltaron cosas sensacionales de que hablar porque cuando le faltaban él las hacía ó las provocaba.

Calínez y yo estamos en la duda de si es que en España se acaban las revoluciones ó los revolucionarios y si unas y otros se habrán hecho productos exóticos en esta tierra que tan abundantes los daba, y en tal momento *Demócrito* presenta su tarjeta.

EDUARDO SOJO

S. D. Para el otro mundo.

y enseguida nos preguntamos: ¿será el último de su raza? ¡Qué lástima!

Sí, una verdadera lástima. Aparte el que las necesidades de momento puedan hacer útil á un revolucionario, la tristeza y negrura ambientes hacían indispensable al *humorista*, y Sojo lo era y aún no ha dejado de serlo, tanto que, no permitiéndole sus achaques reírse del prójimo, con sigilo mismo y con sus males bromea, queriendo, sin duda, por un fondo de paradógica bondad, atenuar el duelo que sus desdichas habían de producir mostrando que él se ríe vaientemente de ellas.

En *El País*, y en v. rso, se despide de la vida en unas redondillas, rebotantes de *spirit*, en las que el terror de los terrores, la muerte, está visto con la entereza del fuerte, la tranquilidad del bueno y la sonrisa del héroe de la raza única que ha podido en el mundo seguir al *general No importa*, que creo está ya en la escala de reserva.

Ved como dice Sojo que se muere:

«Puesto ya el pie en el estribo
— como dijo el gran Cervantes —
acopio estos consonantes
medio muerto, medio vivo.

Que me niegue Su Ilustrísima
su bendición no me espanta;



mí muerte es santa, tan santa,
que estoy hecho la Santísima.

Igual que en Cáncer, cruel;
entra el Sol; así entré yo;
el Sol de Cáncer salió,
pero yo no sa'go de él.»

Y en esos versos no hay el menor vislumbre de la odiosa *pose*; no, el que los escribe no puede dudar de su mal ni de las consecuencias; pero ¿qué le importa? Ya vió la muerte muy de cerca

en Cartagena, en Málaga, en la Argentina. Es un estoico y la trata con toda confianza.

Lo que hay es que al ver cómo se despide Sojo de la vida nos hace la última merced de su gran ingenio y, en vez de decirle llorosamente ¡adíos!, nos entra el deseo de exclamar:

— Caramba! ¿Dónde va usted tan deprisa? Espere usted un poco y nos meteremos con Maura

JERÓNIMO PATUROT
Memoria-lista.

PLAN ARRIESGADO

El moralista Lacierva nos quiere moralizar. y por buenas ó por malas sus deseos logrará.

Comenzó por los teatros, y fué tal su actividad que ahora estrenan los autores trataditos de moral.

La dió luego con los *golfos* é hizo en ellos limpia tal, que hoy solo están en las Cortes los *golfos* de calidad.

Para lograr esta limpia fué necesario enviar muchos *golfos* á provincias con cargo y con credencial.

Más tarde á los taberneros les correspondió aguantar los planes reformadores del reformista don Juan. Y aunque este asunto promete dar aun juego, es la verdad

que por el pronto Lacierva lleva trazas de triunfar.

No contento con lo dicho, aun se propone hacer más, y ahora trata de arreglarnos lo de la mendicidad.

Y, si como siempre, logra llevar á cabo su plan, nos libra en un periquete de esta plaga nacional.

Como todo lo que idea este ministro, será su reforma terminante y su limpia radical.

Al primero que se encuentre

implorando caridad se le multará, pues todo se arregla aquí con multar.

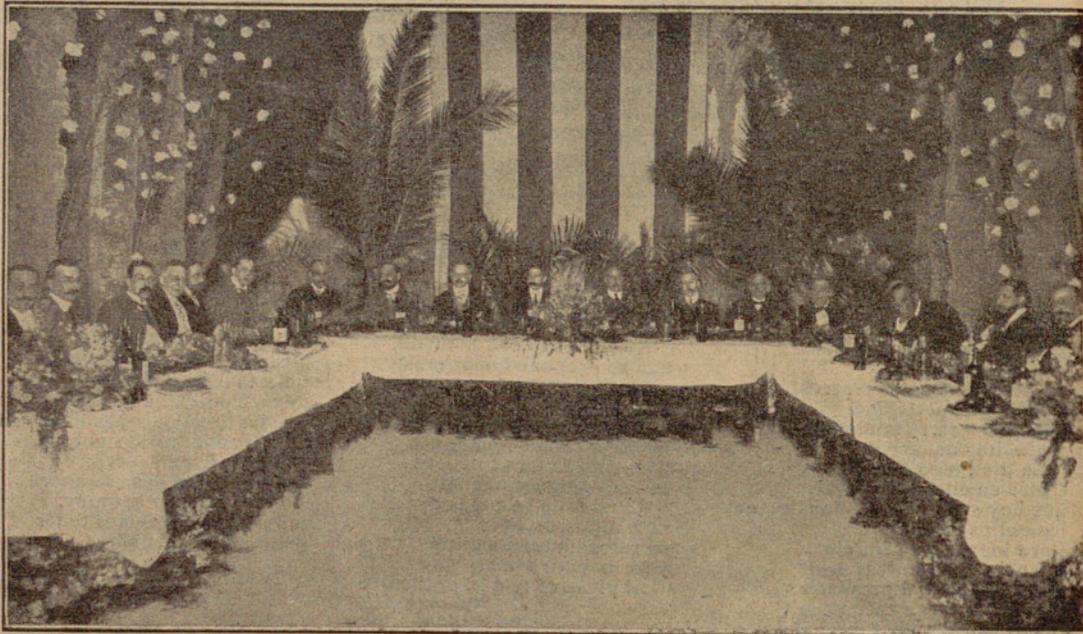
Si lo que se dice es cierto, no está lejano el final de este desdichado pueblo que ha tiempo empezó á enfermar

Exterminar á los pobres, matar á España será; pues por razones que ahora no es oportuno apuntar, muy pronto seremos todos pobres de solemnidad.

RAFAEL S. PELAEZ.



Edificio donde se ha instalado el *Mundial Palace*, hotel-restaurant del Fuerto inaugurado el día 1.º del actual.



La mesa presidencial.

EL BUSTO DE MARMOL

¿Mis celos? No se ve, en verdad, cuál era el fundamento de mis celos. Tristán, el delicado pintor de flores, el amable paisajista, era, por el afecto y la intimidad, un hermano. En mi mesa, su puesto estaba á la cabecera, entre Margarita y yo; y en nuestros paseos al campo, ella, colgada de su brazo, le hacía recitar poesías originales y dulcísimas que yo aplaudía encantado de su talento.

Esta dote de una rima pomposa y llena de frescura que el pintor afectaba desdeñar por sus lienzos de flores era, quizás, la seducción más poderosa que Tristán ejercía para hacerse amar locamente de las mujeres; y yo, que lo sabía, pensaba en ello, á mi pesar, cuando le contemplaba mano á mano con Margarita correr á campo traviesa, ora al alcance de un nido de ruiseñores, siempre distante, ora en busca de una flor silvestre cuyo encuentro era motivo de algún madrigal respetuoso; pero, ¡ay! demasiado tierno y siempre oído con visible agrado.

Además, allá, en la sala de nuestra casita, alguien me mantenía en constante suspicacia; no con sus palabras, pero sí con su sonrisa burlona y perversa, mañana y noche, cuantas veces Margarita me besaba á la hora de salida ó á la hora de entrada.

¿No es cierto que era locura ceder á la sugestión insidiosa de aquel busto de mármol que se asomaba sobre la dorada mesa del espejo como por una ventana abierta de par en par? Locura era, y, no obstante, ¡cuántas veces, con un pretexto fútil, alejé de mi lado á Margarita para interrogar, impaciente, á aquel blanco rostro risueño y malvado!

—¿Qué pasa aquí cuando yo no estoy?... Tristán... ¿verdad?...

Y el maldito busto sonreía... sonreía... ¡Oh desesperación! ¡Oh, rabia!

Una mañana, en el momento de ofrecerme sus



Cochinadas.



Al comenzar el banquete.

labios para despedirme, Margarita] me anunció que ella también intentaba salir. La sorpresa que me causó esta determinación, nada extraña en sí, no pasó inadvertida á los ojos de Margarita, quien me miró asustada y preguntó el motivo de mi emo-

ción. Me ref estrepitosamente para tranquilizarla y desorientarla; la besé y salí.

En la calle, tracé mi plan. Mi reloj marcaba las siete y treinta: iría á la oficina hasta las nueve. Hora y media era plazo bastante para darla tiempo á dictar órdenes en la casa y á que se arreglara con la coquetería que le era habitual.

¿Una hora! ¡Vaya si una hora es vida larga cuando la impaciencia nos muerde el corazón y precipita sus latidos!

Al fin, no pude contenerme más y un cuarto antes del plazo fijado por mí mismo tomé el sombrero y me lancé con dirección á nuestra casita.

Ya en el umbral, casi me arrepentí. ¿No era indigno lo que hacía? ¿Qué motivo tenía para aquel procedimiento? ¿Qué había hecho Margarita que autorizara semejante conducta? ¿Acaso no seguía ella siendo invariablemente buena, sumisa y cariñosa? No obstante, entré.

—¿Margarita?...

La doméstica, sorprendida con mi inesperado regreso, balbuceó algunas palabras, en tanto que el busto de mármol sonreía, ¡sonreía más perversamente que nunca!

—¡Oh, yo sabré encontrarla!

Ya en camino, reflexioné. Era necesario tomar las precauciones para que la infiel y su cómplice no sospecharan nada y pudieran escapar.

Cuando llegué al estudio de Tristán, éste salió precipitadamente á recibirme.

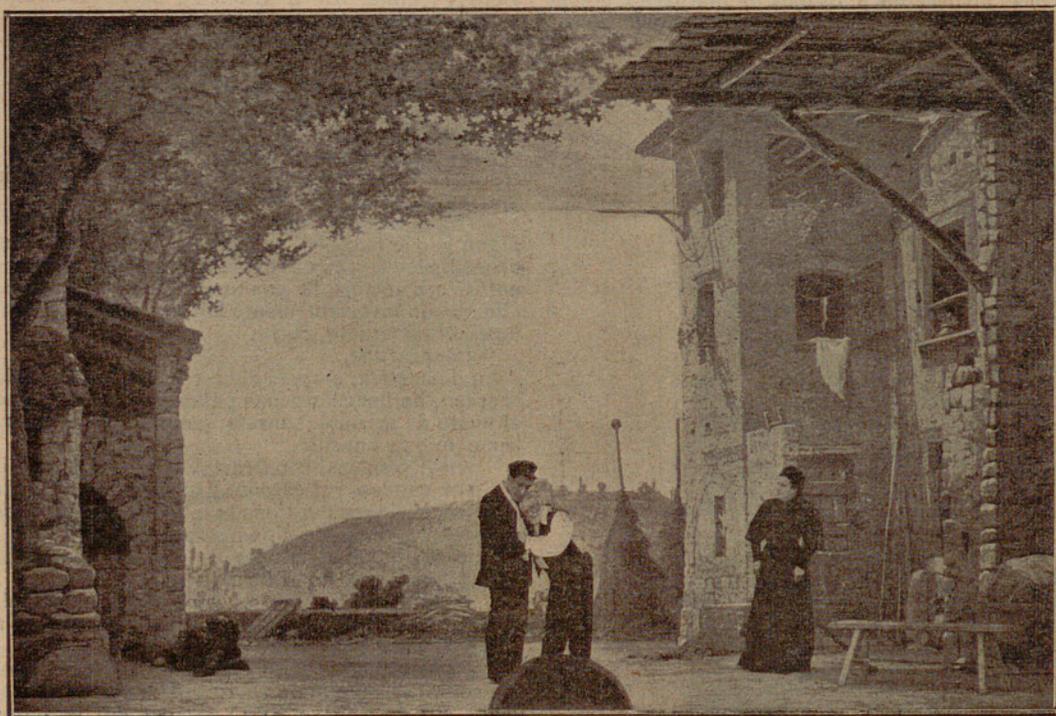
—¿Qué tienes? ¿Qué te pasa?— me preguntó, teniéndome por el brazo y queriéndome obligar á tomar asiento en la salita de recibo.

—¿Qué me pasa? Ven y te contaré— le respondí mientras trataba de acercarme á la pieza contigua, que yo sabía era á la vez estudio de pintor y alcoba de Tenorio.

La cortina estaba corrida. Sin embargo, hubo algo que por un segundo me paralizó el corazón.

Teatro Romea.—*L' Hereu Escampa*

Primer acto de la última producción escénica de Santiago Kusiñol.

Escena final de *L' Hereu Escampa*.

(Fotografías de A. Merletti.)

Esto era el ambiente que allí se respiraba. Sí; aquel ambiente yo lo conocía, era el mismo que e la creaba con su presencia, el perfume que venía del estudio y se me entraba en los pulmones y me envenenaba el alma; era su perfume, el olor de su persona, de su carne, de Margarita.

Cerré los ojos y vacilé. Tristán me tomó fuertemente entre sus brazos.

Mi desfallecimiento no duró ni un minuto. En el instante mismo en que yo volvía en mí, una ráfaga de aire entreabrió rápidamente, y percibí, sobre la alfombra que cubría las losas del estudio, desnudo y blanco, el pie de Margarita.

—¡Ah, infame!

Y de un salto caí dentro...

Cuando Tristán, sorprendido, llegó junto a mí, yo me cubría el rostro con ambas manos... En el estudio del pintor lo que creaba aquel ambiente de perfume era un cesto de flores recién coradas.

Una de aquellas flores, un lirio blanco y hermosísimo, yacía sobre la alfombra.

Jamás he querido decir a Margarita por qué cuando esa mañana regresó a nuestra antigua casita de amores encontró roto en mil pedacitos, por el suelo, el busto de mármol, aquel busto que asomaba sobre la dorada mesa del espejo su bella co- rostro, sonriente y malvado.

FABIO FIALLO,



Después de andar varios días escondido y huyendo como foragido acosado, Juan Franco se ha resuelto a anunciar a sus amigos que pensaba dirigirse a Madrid con la enorme carga de sus crímenes y de sus remordimientos.

Aunque por distintas causas no deba sernos muy grato tener como forzado huésped al vencido tirano de Portugal, hemos de tener como providencial y oportuna su llegada.

En los tiempos que para nuestra democracia corren, no está de más que tengamos entre nosotros para lección y aviso de políticos ambiciosos, a un hombre que es un ejemplo vivo de cuán arriesgado es en nuestros días el odioso oficio de tirano.

Los que aborrecen la libertad y desprecian al pueblo pueden y deben aprender en el aborrecido Franco a respetar a aquella y a temer a éste.

No es Franco el primer dictador que ha caído, ni será el último.

En el Congreso ha continuado durante la última semana la discusión del proyecto de Administración local.

Por ahora no aparece por ninguna parte la terrible oposición que tenían anunciada los liberales.

Cierto que han presentado muchas enmiendas; pero diríase que lo han hecho por pura fórmula y para fingir que hacen oposición al Gobierno.

Pero, por fortuna, no son los liberales dinásticos los únicos que han anunciado su propósito de combatir el reaccionario proyecto de Maura.

Tal vez el ejemplo de los que lo combatan de buena fe, sirva de estímulo a los que ahora se limitan a representar la farsa de la oposición, creyendo cándidamente que no descubren el juego.

Moretistas, inexpertos, fingid con mayor cuidado porque el público, escamado,

Desde que existe la Tierra ha habido listos y tontos, y unos han muerto de flacos y otros han muerto de gordos.

tiene los ojos abiertos
y no traga el embuchado.

Cuanto asistieron á la inauguración del Mundial Palace hallaron distintos y muy variados motivos para mostrarse admirados.

A unos sorprendíales la variedad de los servicios ideados para comodidad de los viajeros; otros pasáronse la noche elogiando la grandiosidad del edificio; éste admiraba el *confort*; aquel se hacía lenguas del exquisito *menú* ideado para la inauguración.

Nosotros admiramos y elogiamos todo esto; pero aún hubo algo que nos admiró mucho más, algo que nos dejó mudos de asombro y pasmados de admiración: el inefable apetito del señor gobernador civil de esta provincia.

Viéndole comer aquí la noche nos explicamos una cosa que hasta ahora no comprendíamos por más vueltas que le dábamos. ¡Oh, sí! el sábado comprendimos por qué el señor Ossorio no ha presentado aún la dimisión, á pesar de las invitaciones que se le han hecho.

Más diré: aquella noche creímos que el señor Ossorio y Gallardo había sido muy modesto conformarse con ser sólo gobernador de Barcelona.

Un hombre así necesita, por lo menos, mandar y comer en seis provincias.

Por fin se ha publicado el real decreto referente á la forma en que debe organizarse la policía especial, creada en Barcelona para perseguir á los terroristas.

En el tal decreto todo es turbio y anodino.

Sólo una cosa se hace constar con claridad que no deja la menor duda: que los gastos de esta policía han de ser sufragados por el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona.

Por la forma en que está redactado el párrafo en que se habla de esto, se ve á la legua que era lo único que realmente le interesaba al Gobierno.



—¡Demonio, qué manera de hacer fiestas!

El discurso de Lerroux



—«Todos hacemos nuestro pedazo de revolución.»

Todos los periódicos han dicho que el pretendiente á la corona de Portugal salió para Oporto tan luego tuvo conocimiento de la tragedia de Lisboa.

Todos los pretendientes tienen las mismas aficiones: en cuanto huelen sangre aguzan el pico y abaten el vuelo sobre la víctima.

La información gráfica de *El Liberal* respecto á los últimos acontecimientos en el vecino reino lusitano, es verdaderamente preciosa.

Con la colección de grabados que publicó el colega se puede formar un álbum artístico, al cual debería unirse el nebuloso texto de Peris Mencheta, que por desdicha nuestra se fué á Lisboa. La plaza de don Pedro (Rocío) aparece en *El Liberal* como un paisaje lluvioso y tris-

El arreglito



Unica forma en que el Gobierno permite a Mr. Arrow desempeñar su delicado y secreto trabajo.

te. El palacio de Belén es, á lo sumo, un fragmento de almenado castillo.

En cuanto á la informacion gráfica, constituye un modelo del género. Portugal está lejos y el locuaz diario puede despacharse á su gusto.

A Villar de la Encina (Cuenca) llegaron unos frailes, con motivo de los ejercicios espirituales á que se dedican los vecinos de ese pueblo.

Desde el púlpito, y dirigiéndose á los hombres, los reverendos padres condenaron la lectura del *Diario Universal*, que nadie lee, y ensalzaron al católico *Universo*, cuya existencia desconocen todos los españoles.

En el confesonario dieron á las mujeres un consejo más oportuno. No deben leer más que libros de piedad cristiana.

Aun así, conviene que los lean en presencia del cura.

Y en ausencia del marido ó del padre. Es muy lógico.

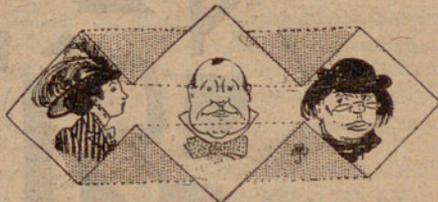
Pero si las mujeres de Villar de la Encina valen algo, yo quisiera ser eternamente cura de aquel pueblo.

de hidrógeno los *dos tercios* del volúmen total. La tela que se empleará es un tafetan que pesa 225 gramos por metro cuadrado. Sabiendo esto, así como el peso de un decímetro cúbico de aire, que es 1'3 gramos, dígase en metros cúbicos el volúmen necesario del globo para que pueda elevarse en la atmósfera.

Nota.—Para que el resultado sea igual al que se invertirá, desprecíense las decimales de volúmen y aumentense en un kilogramo las fracciones de esta clase de medida.

SOLUCIONES

Al concurso núm. 46.—“LA HERENCIA”



(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 25 de Enero)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS Behring-Colon-Gama-Cook

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS Fenómenos.—Saltadores

A LOS PROBLEMAS 195 pesetas

Los largos llegaban á 59; los cortos á 37. El número que se descontó, 29.

QUEBRADEROS DE CABEZA

PROBLEMA

(De Francisco Masjuan Prats)

Tres aeronautas que pesan 69, 72 y 61 kilogramos, encargan la construcción de un globo capaz para levantarlos junto con los artefactos siguientes: Red y barquilla, 220 kilogramos; útiles diversos, 106 kilogramos; lastre, 100 kilogramos. Sólo se llenarán

A LA TARJETA CHARADA
D.^a Luciana Lucia y Luna

Han remitido soluciones.—Al concurso número 46 (La Herencia): Janis Balaguer, Tamarit, 147; J. Corron; Francisco Vallis, Villarreal, 52, 2.º; Un sardanaire, Viladomat, 76; Manuel Claret, Fernando VII, 24; L. Ferrand, Manso, 125; R. Carnetos, Tamarit, 28, 2.º; Ricardo Gallisá, rambla del Centro, 3, pral.; J. M. Kuroki, Botella, 9; J. E. Rakú, Rbla. del Centro, 5; Concepcion Andreu; Francisco Mingall; Carmen Moner; Gabachones, 20, Tarrasa; J. C. Arisó, Tamarit, 158; Gil Farran Poniente, 31; José Pérez, Rech, 20; Dolores Claperas, Borne, 190; C. Maspons Tamarit; Luis Boixet, San Eusebio, San Gervasio;

José Boixet, San Gervasio; Jaime Moill, Llauder, 5; Angel Monmeneu, ronda San Pablo, 49; José Bonafont, Gerardo Plisson, Escudillers, 6, 2.º. Entre dichos señores se distribuirá por partes iguales el premio de 50 pesetas.

Al rompe cabezas con premio de libros: Francisco Mingall, Concepcion Andreu, Enrique Clapés, J. M. Kuroki, Roman Basard, Damasia, J. Otilia, Francisco Massons, Luis Ferrand, J. Figueras, Francisca Magré, Manuel M. Claret, Assillag, 5; Manuel Colomé, Alejandro Novelles, Luis Boixet; Miguel Vilanova, José Miró, Agustín Gil, Ramon Cebrian, J. Crantmoner, Diego Olmo, Francisco Grau, Eduardo Granada, J. C. Arisó, Pepito Bonastre, Eulogio Casas, Jaime Cutié, Francisco Barré, Antonio Zañini y José Camps H.

Al segundo problema: José María Miró, Manuel Colomé y José Camps H.

Concurso número 47.—“EL JARDINERO”
Premio de 50 pesetas



Recórtense estos fragmentos y combínense de modo que aparezca la reproducción de un útil que ese jardinero ha perdido.

Las soluciones para que den derecho al premio han de ser exactamente iguales a la que se publica-

rará en el número correspondiente al día 29 del actual. Si los solucionantes son varios se distribuirán entre ellos por partes iguales las 50 pesetas. El día 23 terminará el plazo para el envío de soluciones.

ANUNCIOS

VENEREO

El médico R. SAEZ, que hace 32 años se dedica á las enfermedades *venéreas, sífilíticas y humorales*, según los casos, no exige honorarios hasta curado el enfermo. Cura los *flujos* (purgaciones) en pocos días. Consultas de 10 á 1, de 5 á 5 y 7 á 9. Plaza del Buensuceso, 2, pral. (frente al Siglo).

HERPES

Comedor "EL SIGLO" **SITJAS, 10** (entre Tallers y Buensuceso).—Abonos mensuales de 45 y 60 pesetas, y semanales de 10'50 y 14.—*Maison especial pour étrangers, seul à manger.*

Agencia Artística Española y Academia para coupletistas **MENDEZ DE VIGO & CO.** Calle de Guardia, n.º 1, bajos.

CAJA DE PRÉSTAMOS

56, 1.º - Gignás - 56, 1.º

Dinero sobre alhajas, ropas y otros efectos.

ALTA TASACION.

ACADEMIA TEÓRICO - PRÁCTICA

PARA SECRETARIOS DE JUZGADO MUNICIPAL dirigida por

Antonio Viñalta y Roca,
Secretario Suplente del Juzgado Municipal de Sarriá.
Conferencias semanales nocturnas y en días festivos.—Aribau, 48, 3.º-1.ª

CASAMIENTOS

Se arreglan con actividad y absoluta reserva. **Muchísimas** Sras. y señoritas de todas edades y con dotes ó fortunas desde **100 á 100,000 duros ó más**, desean casarse como Dios manda. Todas son honradas, instruidas y de buenas familias. Escribir con sello (dentro de la carta) á don R. Calderon, Rambla Cataluña, 46, 1.º. Única casa antigua, seria y formal (en Barcelona) que puede acreditar á centenares de casamientos, hechos por mediación de la misma.

TRAJES PARA NIÑOS

PRECIOS BARATÍSIMOS

L. MONDET.—Tapinería, 6

GRASA

SUPERIOR

PARA

CARROS

MARCA

EL PROGRESO

"LA NACIONAL"

Calle Santa Ana, 21



"LA NACIONAL"
Aparatos y Discos
Odeón y Fonotipia
de doble cara,
para toda clase
de Gramófonos
Barrientos,
Bonci, Anselmi,
Viñas, Sammarco
Calle Sta
Ana, n.º 21

MÁQUINAS PARLANTES

DISCOS

ÚLCERAS EN LAS PIERNAS

Curación radical por nuevos procedimientos.

Dr. J. Grau Sulé

Consulta de 3 á 5.

GOBERNADOR, 15, pral.

DOLOR DE CABEZA

se evita y cura en el acto

SIN ANTIPIRINA

tomando la célebre

JAQUECURINE GOLOBART

Una pta. caja con instrucciones.—En farmacias y Segalá, Rbla. Flores, 4.

HISTOGÉNICO "PUIG JOFRÉ"

Potentísimo acelerador de la NUTRICION ☉ Regenerador completo del aparato respiratorio

Tratamiento y curación radical de las **Enfermedades consuntivas:**

TUBERCULOSIS ANEMIA - - NEURASTENIA - - ESCRÓFULA
LINFATISMO - DIABETES - FOSFATURIA, etc.

Venta en todas las Farmacias, Droguerías y Centro de Especialidades.

De indiscutible eficacia en las **FIEBRES INFECCIOSAS AGUDAS**
y en las llamadas **FIEBRES DE BARCELONA**

Representante para Cataluña: **W. FIGUERAS**
CORTES, 439.—BARCELONA.

IMP-ENTA Y CASA EDITORIAL VIUDA DE LUIS TASSO

Este Establecimiento pone á disposición del público elegantes colecciones de

Letras recortadas de papel charol

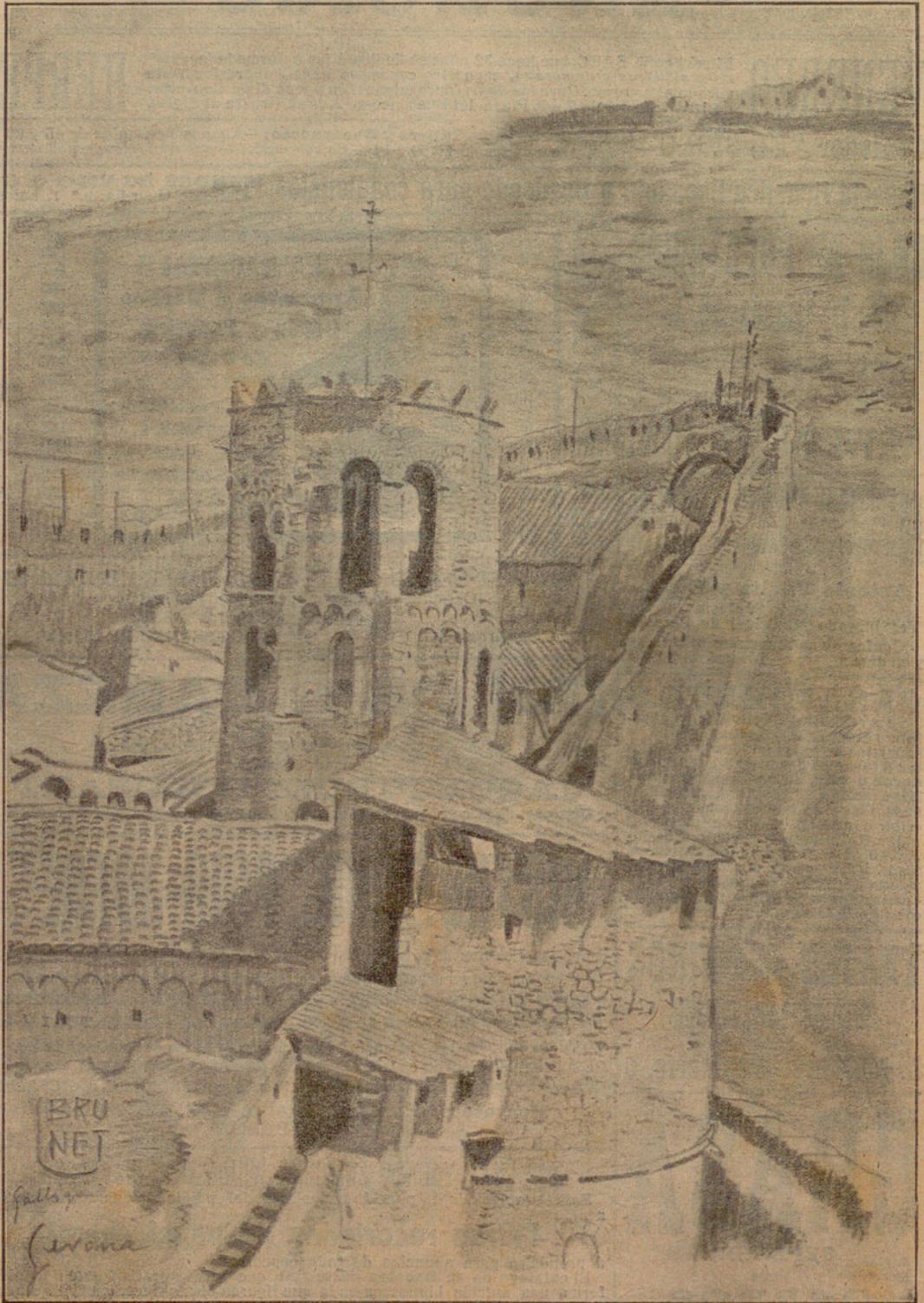
á propósito para anuncios de toda especie.

El catálogo de su **Sección editorial**, que remite gratis á quien lo pide, forma una nutrida biblioteca en la que figuran obras científicas y literarias de los más celebrados autores.

Magnífica edición cromotípica de **DON QUIJOTE DE LA MANCHA** á todo lujo, y admirablemente ejecutada.

Arco del Teatro, 21 y 23 — BARCELONA

Excursiones artísticas.—GERONA



Sant Pere de Galligans.